

# Aprendiendo a compartir

Autora: **Marcela Andrea Ávila Cid**  
San Pablo, Región de Los Lagos

Ilustración: **Susana Sánchez**

Un oso gordo y enojón estaba comiendo miel muy escondido para no convidarle a nadie. De pronto aparecen dos pequeños ositos que lo miran.

“¡Váyanse de aquí!” exclamó el gran oso.

Pero los pequeños se asustaron y lloraron.

“¿Ahora qué haré con ustedes?”—se preguntó el oso.

“Si compartes con ellos ya no llorarán”—dijo un conejo que pasaba por allí.

“Quizás soy demasiado egoísta”—pensó el oso, y se acercó con su miel donde ellos. Sonrieron los tres y después juntos jugaron.

“Ser egoísta es malo, hay que compartir”—dijo el oso y siguió jugando.

Cuando el sol se escondió, los pequeños fueron a su casa.

“Hasta mañana”—le dijeron, y el oso se acostó sonriendo.

